

## S I N O P S I S

### INTRODUCCIÓN PROPEDÉUTICA AL PENSAMIENTO DE G. VATTIMO

Iniciar una aproximación al *“pensiero debole”* por su carácter fragmentario y un tanto equivoco, supone empezar a ocuparse de alguno de los elementos que lo conforman y dejar vía expedita para proseguir la exploración.

Bien es cierto, que vivimos tiempos de confusión, de contradicciones y de pérdida de referentes. Una visión del mundo ordenada se resquebraja y surgen modalidades plurales

La modernidad tiene que asumir su fracaso a la hora de lograr la emancipación de la humanidad. Esta es una de las críticas esenciales que la posmodernidad le reprocha. La posmodernidad defiende y asume el mestizaje, la hibridación de diferentes culturas, así como una posición extremadamente crítica con respecto a lo que denomina los grandes relatos.

¿Cuáles son los referentes de Vattimo? En primer lugar Nietzsche a quien considera el primer cuestionador de la visión del mundo moderno pero, también, la Escuela de Frankfurt, Gadamer e incluso Heidegger.

El papel de la Filosofía, también, ha de revisarse. La posmodernidad no solamente cierra caminos sino que abre nuevas perspectivas para la tolerancia y la diversidad. Vattimo, incluso llega a propugnar la necesidad de una ética de la tolerancia.

Frente a una Europa etnocéntrica hay que abrirse a una visión más amplia, donde exigen su protagonismo e irrumpen con fuerza culturas, hasta el momento marginadas. Hay que dar, también, por clausurada una visión unitaria de la historia. Así como, es necesario cuestionar la idea de progreso pues constituye uno de los grandes fiascos que la modernidad nos deja como herencia.

Vattimo no duda en afirmar que el lenguaje crea la realidad y da al lenguaje una importancia decisiva. Por otra parte, se muestra escéptico con respecto al concepto de verdad y considera que la verdad es una cuestión de perspectiva.

El pensamiento de Vattimo, en muchos aspectos, es continuador de la corriente hermenéutica. Es un seguidor heterodoxo de las posiciones y las perspectivas que abrió Gadamer

Hay nuevas realidades a las que la Filosofía ha de enfrentarse y ha de establecer su punto de vista. La destrucción de la naturaleza es uno de esos aspectos que hay que colocar en un lugar señero por lo mucho que está en juego.

La realidad presenta una faz confusa y contradictoria, por ejemplo, asistimos a una revalorización de la naturaleza y a una defensa del medioambiente, a la par que un consumismo compulsivo y descontrolado pone en grave riesgo el equilibrio del planeta. Otra de estas contradicciones es la pérdida de fe en la razón y en la ciencia a la par que se rinde culto a la tecnología.

Hay autores que distinguen una “posmodernidad como decadencia” y una “posmodernidad como resistencia”, mientras que otros, hablan de transmodernidad.

El propio Vattimo ha señalado en diversas ocasiones que el pensamiento débil es una forma de anarquía no sangrante. Y que es necesario perseguir un pensamiento que no abdique de su función crítica y que no persiga la dominación.

Pensar y repensar estos aspectos en tiempos de la **posverdad** es un ejercicio coherente, aunque asistemático, para acceder a descifrar un mundo cada día más multiforme, fragmentario e incomprensible